



A OJO DE ARIEL FERNANDEZ

JORGE DEL RIO: *"Los Poemas del Insomnio"*, Santiago, 1996.

Al leer estos poemas, sentimos que estamos en presencia de una voz que proviene desde el génesis mismo del hombre, cargada de pasado, de insomnios metafísicos, de realidades subyacentes, de profecías originadas en "illo tempore"; desbordante en imágenes, de las cuales fluyen los naufragios de la temporalidad: cada verso, cada palabra, es una denuncia que indaga el arcano inefable del conocimiento; un acto único, irrepetible: "Cabe adentro de mi eslabón continuo/todo el desenlace del vespertino azul/El atardecer que alborotado/en la voz de los períodos/supo hacerme nacer/con el oro de una amplia desnudez". Es como si el hombre se viera confrontado ante la proyección infinita de las despedidas; ante el horror borgeano al revelarse al individuo lo fluyente heraclitano: "Estoy despojado de los años/Soy nuevo en el umbral de las hojas/Carente de herramientas vacilantes/Igualeado en el opuesto de mi espejismo/Crecido para redimir mis pasos/y tus cobardías en mi cuello/Estoy para dibujarnos de inicio y de fragmento". Así nos dirá de su "quejido clavándole/el ahogo/Mi palabra enredada en su saliva.../Y he dejado la inmortalidad incrustada/en su delirio/Como si la desnudez fuese liviana y/el espíritu de carne amamantada". Una poesía de profunda búsqueda interior, de un descenso hacia lo más profundo de un yo inasible, intensamente heideggeriano. Al igual que Díaz Casanueva, Jorge del Río, otorga a la poesía un valor arcano y casi religioso, que tiene que ver con la tragedia del conocimiento, por el poder de revelación que ella encierra. El individuo y su silencio, es el arquetipo de una trascendencia que está implícita en su metalenguaje. Ambos estados: individuo y silencio, concitan la hufanía bíblica de la creación. En ella, inmerso, está el poeta lanzando una sonda de luz hacia las profundidades que le sucedieron y las que sucederán; más, en el centro de la angustia, está la posibilidad de volver a ser palabra en la constelación planetaria del sublime silencio de la poesía que no muere.



DIGNA RIVERA: *"Jirones"*, Santiago, 1996.-

Sus versos describen las raíces que la sustentan: la tierra madre, la fe, la patria, la nostalgia que motiva una noche de estrellas. Referencias directas, observadas en lo que está sucediendo en el entorno físico y espiritual: "Salto del Laja", "Volcán Antuco", "El Ladrón", son algunos de estos ejemplos. Intenta lo social en "Jóvenes Drogadictos". Sus temas han sido ampliamente tratados como expresión de fe y buenos sentimientos. La poesía no admite las emociones que surgen de un fuego revelador cuando ella es reemplazada por una visión exterior: "Cada día yo te miro/me reflejas en silencio;/cada día una arruga/aparece en el espejo".

ADOLFO GARCIA: *El Campanario Silente*, Santiago.-

Su poesía es densamente figurativa bajo destellos impresionistas, que suelen dejar el instante aprisionado en lo más sutil de la evocación: "... en tus pestañas en flor de manzanos que anidan sueños fragantes/y en la honda quietud de tu calma/han vivido, no pocas veces, los sollozos y los árboles". Este libro no sólo significa una realidad convocante con "su badajo ferretero", es la memoria que llama a aquello que no olvida; es restaurar el tiempo perdido a la manera de Proust; es la emoción cavilante de los sueños inconclusos; el regreso, la única y verdadera realidad de ser en lo transcurrido. Por eso dirá: "te dejaré ir de mi memoria/y deberás llevarte todas las nostalgias que atesoró mi alma". Un poemario de exaltación cromática, y a la vez, lírica.

20 La Hoja Verde No 77 STGO. DICIEMBRE DE 1997

A ojo de Ariel Fernández [artículo] Ariel Fernández.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fernández, Ariel, 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

A ojo de Ariel Fernández [artículo] Ariel Fernández.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile